

Estrategias de producción y mercadotecnia del mezcal en Oaxaca

Juan Antonio Bautista*
Edit Terán Melchor**

Este ensayo analiza desde la perspectiva de la nueva ruralidad y la territorialidad, las estrategias de producción y mercadotecnia y el sistema productivo del mezcal en Oaxaca; con el propósito de explicar su resistencia y persistencia productiva y reproducción socioeconómica en la globalización. Este sistema productivo ha presentado etapas de auge y crisis ligadas a factores políticos, institucionales, culturales, tecnológicos, socioeconómicos y ambientales. Actualmente presenta un proceso de recomposición productiva fundamentado en el autoaprovechamiento del agave mezcalero, asociado a los recursos económicos provenientes de la migración internacional, el mercado emergente del tequila, los bajos precios de agave y mezcal y la falta de una política integral de fomento y desarrollo.

La región productora de agave y mezcal en Oaxaca

En Oaxaca la producción de agave (*A. Angustifolia* Haw)¹ y mezcal² se realiza en la “Región del Mezcal”, úni-

* Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Correo: <antoniob21@hotmail.com>.

** Investigadora Independiente. Área de investigación: Administración de Recursos. Correo: <edit_tm@hotmail.com>.

¹ Se ha establecido como cultivo agrícola. Los productores lo denominan “Magüey Espadín” y en lengua zapoteca “dob yee”. Para la elaboración del mezcal se pueden utilizar especies silvestres que se encuentran en peligro de extinción como: el Biliá (*A. Potatorum*), Tobalá (*A. Potatorum* Zucc), Tobasiche, Bicuishe, Tripón o Bola (*A. Karwinski* Zucc); Tepextate (*A. Marmorata*). Especies en proceso de cultivo: Mexicano (*A. Rodacantha* Trel), Cincoañero (*A. Macroacantha* Zucc), entre otros.

² De acuerdo a la Norma Oficial para la producción de Mezcal (NOM-070), el mezcal es una bebida alcohólica regional obtenida por

ca en el ámbito nacional, integrada jurídica y geográficamente por sus características agroclimáticas que favorecen la producción de agave y mezcal. Comprende los Valles Centrales y se encuentra constituida por 7 distritos políticos: Tlacolula, Yautepec, Miahuatlán, Ejutla, Ocotlán, Zimatlán y Sola de Vega.

El ámbito territorial de los 7 distritos constituye una superficie de casi un millón de hectáreas; desde el pun-

destilación y rectificación de mostos preparados directa y originalmente con los azúcares extraídos del tallo y base de las hojas de los agaves mezcaleros maduros, previamente hidrolizados o cocidos, sometidos a fermentación con levaduras cultivadas, permitiéndose adicionar hasta un 20% de otros azúcares en la preparación de dichos mostos, siempre y cuando no se eliminen los componentes que le dan las características a ese producto. Gobierno de México. Diario Oficial de la Federación. Norma Oficial Mexicana para la Producción de Mezcal. México, D. F. 12 de Junio de 1997.

to de vista orográfico su relieve es montañoso y lo constituyen pequeños valles. El agave se cultiva en lomeríos y pendientes entre 800 a 1800 msnm.; se desarrolla en una estructura agraria altamente fragmentada en condiciones de minifundio³. Las condiciones agroclimáticas regionales son importantes para la producción del agave mezcalero, la temperatura y la precipitación pluvial juegan un papel importante en el periodo de desarrollo y calidad del cultivo, por ejemplo: en el distrito de Yautepec cuya superficie agrícola es de laderas, el clima es cálido-seco y con temperaturas prome-

³ Juan Antonio, *Sostenibilidad y agroindustria del agave en las unidades socioeconómicas campesinas de los valles centrales de Oaxaca, México*. Puebla. Tesis doctoral. Instituto de Socioeconomía, Estadística e Informática. Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional. Colegio de Postgraduados- Campus Puebla, 2004.

dio de 28°C.; el cultivo madura a los 7 años; sin embargo, su calidad en cuanto al contenido de azúcares no es tan apreciado por los productores de mezcal que prefieren el agave cultivado en Valles Centrales debido a su rendimiento en la elaboración artesanal del mezcal, que se asocia al desarrollo del cultivo en condiciones de climas templados y a temperaturas promedio de 22°C. La madurez del cultivo se alcanza a los 9 años.

Nueva ruralidad y territorialidad en la “región del mezcal” en Oaxaca

El concepto anacrónico de lo rural, se refiere a lo local, cerrado, con expresiones culturales, costumbres y tradiciones propias; y a una dinámica económica que se expresa en limitaciones en el intercambio comercial, fundado en diversas formas de acceso a los productos requeridos por la población rural. Dentro de estas formas se menciona el intercambio entre productos conocido trueque que a la fecha persiste en algunas regiones de México, principalmente en regiones indígenas como la “Región del Mezcal” en Oaxaca; asimismo, en una estructura social ligada a la propiedad de la tierra que definía la territorialización de la agricultura, sustentada únicamente en la producción de básicos (maíz y frijol) que constituían la alimentación de la población rural fortaleciendo de esta manera la autosuficiencia alimentaria del país.

Los procesos de transformación del medio rural están relacionados con la globalización, la nueva ruralidad y el reconocimiento territorial. Méndez⁴ indica que la globalización y la nueva ruralidad forman parte de un amplio conjunto de reestructuraciones geoeconómicas y reacomodos geopolíticos que tienen lugar en diferentes niveles (global, nacional y local), pero en cada país o localidad del planeta asume sus propias peculiaridades.

En la actualidad, los efectos de estas reestructuraciones y reacomodos se observan y analizan en el contexto territorial en el que se articulan las relaciones socioeconómicas con el potencial de recursos naturales en las distintas regiones y tienen su expresión en la exclusión social, el deterioro ambiental, la pérdida de los procesos culturales, costumbres y tradiciones, entre otros; que reflejan el proceso de penetración del capital en el medio rural. En parti-

cular, en las actividades agropecuarias en el marco de la globalización conduce a fenómenos socioeconómicos y productivos como los mencionados por Teubal⁵; al referirse a la intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado: la difusión creciente del trabajo asalariado, la precarización del empleo rural, la multiocupación, la expulsión de medianos y pequeños productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras, la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados, la articulación de los productores agrarios a complejos industriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas trasnacionales o trasnacionalizados, etc.

Actualmente la sociedad rural presenta una serie de problemas que se manifiestan en: a) crisis de la producción y orientación; situación en la que el productor asegura en primer término los ingresos y alimentos básicos para la manutención de su familia. La imposición de la racionalidad económica en sus sistemas productivos tradicionales es adversa a sus objetivos de producción y está alejada de la competitividad comercial y la diversidad de orientaciones productivas, lo que implica la adopción de tecnologías modernas ajenas a su entorno; por lo tanto, son condiciones que incrementan su dificultad para la toma de decisiones de tipo productivo o de articulación al mercado; b) crisis de población y poblamiento; se expresa en la desmotivación de los productores que conduce al abandono de las actividades agrícolas y dificulta la retención de los jóvenes en el campo ante las políticas de ajuste estructural y el desmantelamiento institucional; c) crisis de las formas de gestión tradicionales; que se refiere a las decisiones propias del productor de cuándo producir en función de sus necesidades propias; actualmente se encuentra sujeto a lineamientos de políticas nacionales e internacionales y del mercado, entre otros; d) crisis en el manejo de recursos ambientales, en la actualidad el grado de deterioro ambiental es grave debido a la racionalidad económica en su explotación y utilización por el capital trasnacional; y e) crisis de las formas de articulación social; es decir, los sistemas consuetudinarios comunitarios que articulan las diversas formas de capital social comunitario, como lo es: el tequio o trabajo comunitario con presencia en regiones indígenas como la “Región del Mezcal” en Oaxaca, entre otros.

⁴ José Arturo Méndez, *Transformaciones territoriales y estrategias de supervivencia en la región del Soconusco del estado de Chiapas, México*. Barcelona. Tesis doctoral. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional. Programa de Doctorado en Planificación Territorial y Desarrollo Regional. Bienio 2001-2003. Universidad de Barcelona, 2005.

⁵ M. Teubal, “Globalización y nueva ruralidad en América Latina” en *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Comp. Norma Giarracca. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2001.

Es claro entonces que lo rural ya no es equivalente a lo agrícola, y al mismo tiempo que la llamada revolución agrícola implica que lo agrícola no sea exclusivamente la producción primaria. Todo esto conduce a la desagrarización de la actividad productiva, en especial desde el punto de vista de los requerimientos de la población empleada. La agricultura comprenderá una amplia serie de usos de la tierra, que va desde producciones agrícolas de uso no alimentario hasta el mantenimiento del medio ambiente. Por otro lado, se acentúa la especialización territorial en función de la existencia de ventajas competitivas, y se acrecienta la dependencia de la actividad agrícola de las empresas industriales y de distribución⁶.

Para el estudio de estas relaciones es necesario considerar las interacciones que se establecen entre lo urbano y lo rural. Ramírez⁷ señala que “tradicionalmente se ha enfocado el análisis bajo el supuesto de que las áreas rurales y urbanas se especialicen sectorialmente, concentrándose las áreas rurales en las actividades agrícolas: este enfoque es limitado. La difusión de las actividades secundarias y terciarias en el medio rural ha provocado la formación de estructuras “híbridas” rurales, rompiendo la clásica dicotomía entre lo rural y urbano y configurando una nueva ruralidad.

Los procesos anteriores se observan y expresan en mayor y menor medida en función de la cantidad y calidad de los recursos naturales, humanos, económicos, culturales, etc., en los territorios rurales del país, como es el caso de la “Región del Mezcal” en Oaxaca; en el que se observa la desarticulación de la cadena agroindustrial del mezcal y la concentración de la producción de mezcal, regulado en el marco de la normatividad institucional (NOM-070) y la denominación de origen⁸, intensificación de los flujos migratorios, la diversificación y la complementariedad de las actividades productivas, la mecanización de las actividades agrícolas, cambios y transformaciones en los sistemas consuetudinarios, entre otros elementos que configuran una nueva ruralidad.

El concepto de la nueva ruralidad, de acuerdo con Lowe et al. citado por Méndez⁹, parece vinculada también al sur-

gimiento de nuevas actividades, nuevos agentes sociales y nuevos entes regulatorios en los espacios que anteriormente estaban dedicados casi exclusivamente a las actividades agrícolas.

Las concepciones del medio rural se han modificado en la medida en que se percibe con mayor claridad la complejidad y diversidad de la realidad y se evidencian las restricciones y posibilidades de sus explicaciones y alcances, debido en parte al modelo de desarrollo global. De acuerdo con Pérez¹⁰, el medio rural es el conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeñan en distintos sectores, como en la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas; el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones públicas y privadas. Lo rural trasciende lo agropecuario y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura.

En el marco de la perspectiva territorial, Méndez¹¹ enfatiza que lo rural es usualmente imaginado en el discurso de las ciencias sociales como vinculado a tres fenómenos interrelacionados: 1) una baja densidad demográfica y un patrón de asentamiento disperso, 2) el predominio de la agricultura y otras actividades “primarias” o “extractivas” en la estructura productiva de una localidad o región, y 3) unos patrones culturales o estilos de vida diferentes a los de los grandes centros urbanos.

Es necesario agregar a estos elementos los factores relacionados con las estructuras de poder local económico, político y cultural; elementos que en la actualidad juegan un papel relevante en el desarrollo comunitario, sobre todo en ámbitos territoriales rurales indígenas, como lo es la “Región del Mezcal” donde se practican los sistemas consuetudinarios que se articulan con los sistemas de cargos y los usos y costumbres¹² que predominan en la mayor par-

⁶ Edelmira Pérez, “Hacia una nueva visión de lo rural” en *Repensando el desarrollo Rural*. Bogotá, Colombia, 2000.

⁷ Javier Ramírez, *Ruralidad, pobreza y reproducción socioeconómica*. Puebla. En prensa. 2001.

⁸ La denominación de origen del mezcal es otorgada en 1994 por el gobierno mexicano y la denominación de origen como bebida espirituosa es otorgada en 1995 por la comunidad europea. La denominación de origen abarca los estados de Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Zacatecas, Durango, Guanajuato y Tamaulipas.

⁹ Méndez, *op. cit.*

¹⁰ Pérez, *op. cit.*

¹¹ Méndez, *op. cit.*

¹² Los usos y costumbres no se refieren a un código informal de creencias religiosas, culturales y sociales; sino a un sistema de normas colectivas que ha sido integrado en las comunidades indígenas a través de los siglos; un sistema que, como todos, no es infalible pero que ha probado su flexibilidad, coherencia y capacidad de coexistir con el Esta-

te de las comunidades. Actualmente en las comunidades de la “Región del Mezcal” el sistema de cargos y de usos y costumbres ha sufrido transformaciones ocasionadas por factores económicos, políticos y religiosos. Entre éstos se encuentran la integración de grupos de poder económico local, la dinámica productiva del agave y del mezcal, la migración, la intromisión de los partidos políticos, las iglesias diferentes a la católica y finalmente la presencia del gobierno federal a través de los programas de descentralización que se han traducido en la asignación directa de recursos económicos a los municipios. Estos elementos han fracturado la cohesión interna de la comunidad y su autogobierno generándose conflictos por el poder local y las formas de gobernar¹³.

Las perspectivas teóricas sobre la nueva ruralidad muestran sus limitaciones bajo las consideraciones anteriores, que intentan responder a lo que es lo rural a partir de la perspectiva espacial y cómo entender el desarrollo rural. Al respecto Méndez¹⁴ indica que en Europa las perspectivas teóricas sobre la temática de la nueva ruralidad consideran sociedades en las cuales: 1) existe un acelerado proceso “contraurbanización” o “suburbanización” como consecuencia de un mayor consumo de los espacios “rurales” por las industrias de la construcción, turísticas, recreacionales y ambientales; 2) se está generando una profunda transformación en las actividades primarias y se incremen-

do moderno (Laura Carlsen, “Autonomía indígena y usos y costumbres: la invención de la tradición” en *Revista Chiapas*. Editorial Era e Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, núm. 7, 1999). Los usos y costumbres constituyen los sistemas normativos internos en las comunidades indígenas, de acuerdo con la ley de derechos de los pueblos y comunidades indígenas del estado de Oaxaca; se refiere a estos sistemas como el conjunto de normas jurídicas orales de carácter consuetudinario que los pueblos y comunidades indígenas reconocen como válidas y utilizan para regular sus actos públicos y que sus autoridades aplican para la resolución de sus conflictos. Con respecto al sistema de cargos, Tax (citado por Juan Antonio et al., “El sistema de usos y costumbres bajo el poder económico y político local en el municipio de Mazatlán, Oaxaca” en *Ciudadanías diferenciadas en un estado multicultural: los usos y costumbres en Oaxaca*. Coord. Jorge Hernández-Díaz. México: Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca-Siglo XXI Editores, 2007) antropológicamente reconoce el sistema de cargos como una institución que consiste en un número de oficios que están claramente definidos como tales y se turnan entre los miembros de la comunidad, quienes asumen un oficio por un periodo corto de tiempo; después de lo cual se retiran a su vida normal por un periodo de tiempo más largo. Los oficios están ordenados jerárquicamente y comprenden a todos los miembros de la comunidad sin recibir pago alguno durante su periodo de servicio, condición que trae complicaciones en el ingreso familiar.

¹³ Antonio, *op. cit.*, 2007.

¹⁴ Méndez, *op. cit.*

ta el empleo en actividades secundarias y terciarias; y 3) los patrones culturales y estilos de vida “rurales” –frecuentemente percibidos como atrasados– están siendo rápidamente transformados ante el avance de valores vinculados a la “modernidad”; es decir, a estilos de vida “urbanos”.

Estas consideraciones adquieren relevancia para el análisis en espacios rurales específicos como en la “Región del Mezcal”, que se expresa en el reconocimiento de la diversificación y complementariedad de las actividades productivas para la integración de un ingreso global y los espacios rurales a los mercados y a los procesos de globalización, a partir de la importancia de la productividad y competitividad territorial frente a la utilización sectorial de las remesas provenientes de la migración al mejoramiento de la vivienda, entre otros.

Con respecto a la diversificación y complementariedad de las actividades productivas para la integración de un ingreso global, la agricultura asume la función de articulador de las actividades, aunque su importancia económica ha sido rebasada por los ingresos de otras actividades distintas a la actividad primaria, destacando los ingresos provenientes de la migración internacional. De acuerdo con Antonio¹⁵, en el caso de la “Región del Mezcal” la migración aporta ingresos que representan el 56% y el 30% por la actividad agrícola a partir de la producción de agave mezcalero, respectivamente al ingreso global. Es importante destacar que los ingresos aportados por la agricultura corresponden al año 2002 y se articulan a procesos de demanda de agave mezcalero por la industria tequilera de Jalisco, condición que desarticuló la cadena agroindustrial del mezcal debido al sobreprecio a la materia prima impuesta por los tequileros.

Sin embargo, lo anterior ocasionó transformaciones en la dinámica productiva de la región como es la refuncionalización de las actividades agrícolas, el impulso de actividades productivas distintas a la agricultura, como el pequeño comercio de mercancías, y la venta de fuerza de trabajo, principalmente; sustentado en los recursos económicos provenientes de la migración internacional y en la emergencia internacional de la demanda del tequila.

La integración de los espacios rurales a los mercados y a los procesos de globalización en los que la productividad y competitividad territorial son exigencias del modelo de desarrollo vigente, en particular, en la “Región del Mezcal”, esta tendencia no puede considerarse dominante; sin em-

¹⁵ Antonio, *op. cit.*, 2004.

bargo, debido a las inercias impuestas por las políticas de ajuste estructural en el país, a la dinámica productiva y a las condiciones de carácter político local, se percibe un incipiente proceso relacionado con las tendencias empresariales que intentan transformar los sistemas productivos campesinos orientados a la producción de agave y mezcal, los que se encuentran alejados de buscar la rentabilidad económica como objetivo principal. La apertura comercial y la globalización imponen una racionalidad económica inevitable para los sistemas productivos campesinos que no se justifican desde la perspectiva de la acumulación global del capital. En este sentido, Barquin¹⁶ ha señalado que los procesos de globalización económica han provocado el deterioro tecnológico y productivo de los sistemas de producción campesinos que inevitablemente avanzan hacia la pauperización y la agudización de la polarización social.

La polarización social ocasionada por la espiral ascendente de la pobreza como producto del modelo neoliberal, cuya esencia plantea que no sólo sobra población, sino que sobran países que no tienen la capacidad de producir para exportar, hace que en este contexto de racionalidad económica los productores campesinos como respuesta a la lógica de la globalización, han optado por establecer sus estrategias de reproducción mediante la práctica y establecimiento de diversas actividades y oficios distintos a la actividad agrícola: migran, sobreexplotan sus recursos naturales, pero a la vez desarrollan nuevas tecnologías para lograr un desarrollo sustentable.

Estas estrategias productivas y de reproducción socioeconómica son respuestas estructuradas a partir de la asimilación y procesamiento del contexto social, económico y ambiental. Además, son constitutivos de nuevos procesos sociales y efectos en diferentes dimensiones que pueden dar pauta a procesos de transformación, adaptación y desarrollo de los grupos sociales que habitan los espacios territoriales como en la "Región del Mezcal", donde se han presentado transformaciones territoriales que se expresan en la refuncionalización o recomposición de la actividad agroindustrial artesanal del agave mezcalero a partir del autoaprovechamiento de la materia prima articulado a actividades productivas distintas a la agricultura, configurando una nueva ruralidad y como estrategia socioeconómica en el contexto de la globalización.

¹⁶ David Barquin, *Un desarrollo distorsionado: La integración de México a la economía mundial*. México: Editorial Siglo XXI, 1991.

Estrategias de producción y mercadotecnia del agave y mezcal en Oaxaca

El sistema productivo del mezcal en Oaxaca se ha desarrollado desde hace un poco más de 50 años; periodo en el que ha presentado etapas de auge y crisis ligadas a factores de orden político, institucional, cultural, tecnológico, socioeconómico y ambiental. Actualmente se encuentra en un proceso de recomposición productiva fundamentado en el autoaprovechamiento de la materia prima o agave mezcalero (*A. Angustifolia* Haw); condición que se asocia con los recursos económicos provenientes de la migración internacional, el mercado emergente del tequila, los bajos precios de agave y mezcal y la falta de una política integral de fomento y desarrollo para este sector productivo. Sin embargo, ante estas condiciones desfavorables los productores campesinos han continuado con su resistencia y persistencia productiva y su reproducción socioeconómica, a través de procesos de adaptación y diseño de estrategias de reproducción socioeconómica a partir de la complementariedad y diversificación de actividades productivas. Estas estrategias de reproducción socioeconómica representan un mecanismo para superar la pobreza y marginación que la actividad agrícola por sí sola no ofrece. De acuerdo con Antonio¹⁷, estas actividades económicas distintas a la actividad primaria permite compensar los ingresos en épocas del año en que la producción agrícola sufre pérdidas ocasionadas por trastornos naturales o cuando la cosecha resulta insuficiente.

El concepto de estrategia es relevante en las actividades productivas, a pesar de que su aplicación se origina en la cultura griega aplicándose el concepto militar, posteriormente se aplicó en la administración de negocios, actividades deportivas, en la comercialización, en la política económica, en la política agrícola, etc.

Greiner, mencionado por Antonio¹⁸, al aplicar el concepto de estrategia a las ciencias administrativas, indica que es un concepto no racional que tiene su origen en los valores informales, las indicaciones y las normas de comportamiento natural de los administradores y empleados de la empresa, y no de un conjunto de procesos racionales, formales, ordenados, lógicos, concientes, predeterminados en

¹⁷ Juan Antonio, *Diseño de una estrategia de transferencia de tecnología en la ganadería campesina. Caso: Santo Domingo Tepuxtepec Mixe Oaxaca*. Puebla. Tesis de maestría. Instituto de Socioeconomía, Estadística e Informática. Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional. Colegio de Postgraduados-Campus Puebla, 1998.

¹⁸ *Ibid.*

el que intervienen únicamente los ejecutivos de más alto nivel o rango. Por otro lado, Benet indica que el concepto de estrategia se refiere a cualquier curso de acción tomada para alcanzar un objetivo o tarea, y tiene un elemento de predicibilidad y replicabilidad o planeación asociada con ella. Las estrategias están compuestas por unidades de acción o pasos, los cuales siguen una secuencia particular, aunque el estrategia debe de ser capaz de variar esa secuencia cuando las circunstancias cambian.

Bajo este marco teórico-conceptual referente a las estrategias, su aplicabilidad es idónea y pertinente a los productores campesinos de la “Región del Mezcal”, debido a que en la informalidad planean sus objetivos y metas, que son cubiertas a partir de sus capacidades, asociadas a la predicibilidad y tendencias bajo una lógica propia en función de los cambios en las circunstancias de orden económico, político, institucional, ambiental y cultural. En este conjunto de cualidades, aptitudes y capacidades, se fundamenta su resistencia y persistencia como grupo social y productivo en el contexto actual de la globalización.

Las estrategias de producción y de mercadotecnia de los productores de agave y mezcal en la región, han sido diferenciadas relacionadas con las etapas de auge y crisis que ha presentado este sector productivo: la etapa de auge abarcó el periodo comprendido de 1950 a 1980, y la etapa de crisis a partir de 1980 a la fecha.

En la etapa de auge (1950 a 1980), la estrategia productiva del agave mezcalero en la “Región del Mezcal”, se inició como una fuente complementaria de ingresos, debido a que su mayor fuente de ingresos se originaba en el cultivo de básicos y la venta de fuerza de trabajo en el ámbito local. La obtención de ingresos a partir del agave mezcalero se concreta con la comercialización de esta materia prima bajo dos formas: con productores de mezcal de la región y con agentes económicos que acaparaban el agave, condicionaban la cosecha y fijaban el precio. Esta condición limitaba en gran medida que el cultivo se extendiera aunado a su largo periodo de desarrollo (en promedio 8 años) y se considerara como medio de sustento para las familias campesinas. Esta situación tuvo una respuesta por parte de los productores campesinos de agave que se expresó en el establecimiento masivo de palenques¹⁹ por parte

¹⁹ En la “Región del Mezcal”, se le conoce como palenque a las pequeñas fábricas artesanales donde se elabora el mezcal mediante tecnología tradicional. Generalmente se instala en el traspatio de la

de estos productores; sin embargo, esta iniciativa fue truncada por el gobierno federal y estatal al establecer y fijar altos impuestos a la elaboración del mezcal, ocasionando por un lado el descuido y el abandono del cultivo del agave, y por otro lado, la disputa constante entre productores de agave y mezcal, debido a que el productor de agave tiene que esperar hasta 8 años para cosechar, comercializar y obtener ingresos económicos; en cambio, en el corto plazo (15 días) el productor de mezcal obtiene sus recursos económicos invertidos.

En este periodo el sistema productivo del mezcal se caracterizó porque era eminentemente familiar y se desarrolló el cultivo asociado con maíz y frijol durante los primeros tres años de desarrollo del agave; por otro lado, el proceso de elaboración y transformación fue considerado por el Estado como fuente generador de ingresos a partir del pago de impuestos; el sector no era considerado en el diseño de políticas productivas institucionales de fondo; presentaba altos costos de producción la elaboración artesanal del mezcal; así mismo, en la elaboración del mezcal se hicieron algunas innovaciones tecnológicas, principalmente en la etapa de destilación del proceso asociado al modelo de desarrollo vigente. En este sentido, Díaz²⁰ indica que la producción de mezcal después de haber mantenido por largo tiempo las características de pequeña producción mercantil simple, ha empezado a incorporar las relaciones capitalistas en su proceso de producción. Esto se debe entre otras causas a la introducción del alambique de cobre –que reclama mayores proporciones de capital y de fuerza de trabajo– como nuevo instrumento de producción. Sin embargo, la incorporación de relaciones capitalistas al seno de la producción no se ha visto acompañada de un proceso de concentración de la producción en unas cuantas manos, sino que se ha dado una “masificación” o “socialización”, toda vez que el incremento ha sido aparejado al aumento del número de unidades productivas.

Se estima que en este periodo se establecieron un poco más de 400 palenques (el 80% de éstos se establecieron en

vivienda del productor y consiste en la construcción rústica de una galera en la que se ubica el área de horneado, molienda, fermentación y destilación.

²⁰ Fausto Díaz, “La producción de mezcal en Oaxaca” en *Sociedad y política en Oaxaca 1980. 15 estudios de caso*. Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociológicas. Univesidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 1982.

la comunidad de Matatlán²¹), con una producción anual aproximada de 4 millones de litros que se comercializaban sin contratiempos en el mercado local y estatal, a través de expendios ubicados en el territorio del estado de Oaxaca. La estrategia de mercadotecnia se basaba en la comercialización del mezcal a granel, en envases de cristal reciclados sin marca y en cántaros hechos de barro negro con la finalidad de proporcionarle un valor agregado. Existían no más de 10 marcas formales de mezcal en el mercado, destacando la marca “El Cortijo”, que se comercializaba en tiendas departamentales de Puebla, México y Acapulco, Guerrero, entre otros. Es relevante mencionar que los palenques laboraban al máximo de su capacidad productiva, generaban empleos a nivel regional, y aún así existía un déficit productivo que se estimaba en un millón de litros para abastecer el mercado mencionado.

La comercialización de agave se realizaba bajo las modalidades de compra-venta a crédito o a plazos, generalmente de 3 a 6 meses en pagos en efectivo o bajo esquemas de revolvencia (el productor pagaba una camioneta²² de agave y tenía derecho de llevarse otra).

Bajo este esquema productivo-económico, las comunidades productoras de agave y mezcal impulsaban otras ramas productivas generadoras de ingresos y asociadas a la dinámica productiva como lo fue el pequeño comercio de mercancías, la carpintería ligada a la elaboración de las tinajas de madera para la fermentación, la elaboración de los equipos de destilación a base de cobre, la elaboración de cántaros de barro negro, etc., actividades que contribuían realmente al bienestar de las familias campesinas y al desarrollo local y regional.

De acuerdo con Antonio²³, la etapa de crisis para los productores campesinos de agave y mezcal se inicia a partir de 1980 a la fecha; sin embargo, en la actualidad presenta un proceso de recomposición productiva fundamentado en el autoaprovechamiento de la materia prima por parte de los productores campesinos, situación relacionada con los recursos económicos provenientes de la migración, el mercado emergente del tequila, los bajos precios del agave

²¹ Durante este periodo, en esta comunidad ubicada en los Valles Centrales de Oaxaca se producía el 80% de la producción nacional de mezcal. En la actualidad existen ahí no más de 50 palenques y es considerada como la Capital Mundial del Mezcal.

²² En la “Región del Mezcal”, la unidad de compra-venta de agave es una camioneta con capacidad de tres toneladas.

²³ Antonio, *op. cit.*, 2004.

y mezcal y la falta de una política integral de fomento y desarrollo para este sector productivo. Para el sector institucional en el marco de las políticas institucionales de desarrollo productivo empresarial en el país, asociado al desconocimiento de las instituciones del ramo sobre esta actividad al no considerar las particularidades de los productores campesinos que desarrollan estas actividades en condiciones de pobreza y marginación, de deterioro de los recursos locales (la tierra, entre otros) y de atraso tecnológico, generaron información alejada de la realidad productiva y socioeconómica que condujo a expectativas de auge de este sector productivo. Estableciendo a partir de estas inconsistencias los marcos normativos y de regulación productiva para esta actividad agroindustrial, con efectos negativos y desfavorables en el sistema productivo del mezcal desarrollado artesanalmente por productores campesinos.

Los efectos negativos ocasionados a los productores de mezcal a partir de 1980, se observan en la incursión en la “Región del Mezcal” por primera vez de los productores de tequila de Jalisco; que ante la creciente demanda del tequila en el mercado mundial asociado a problemas fitosanitarios en los cultivos de agave azul (Tequilana Web), el sector productivo del tequila modificó la norma oficial para la producción de esta bebida²⁴, para poder utilizar azúcares provenientes de otras especies de agave y productos químicos en la elaboración del tequila, con la finalidad de cubrir su creciente demanda y la expansión de su mercado en el mundo.

La incursión de los tequileros en la región generó el desabasto de la materia prima para la producción de mezcal. Esto trajo como consecuencia el cierre masivo de un poco más del 50% de los palenques que existían en el estado (en Matatlán cerraron más de 200 palenques de un poco más de 300 que existían), lo que inicia la emigración masiva de los productores hacia EU, ante la falta de opciones de empleo; así mismo, la superficie agrícola orientada a la producción de agave disminuye drásticamente a un poco más de la mitad (aproximadamente 8 mil hectáreas), se agudiza y complica la comercialización del agave orientada a la producción de mezcal, y se presentan prácticas de falsificación y adulteración del mezcal originando la disminución de la demanda y los bajos precios del mezcal ante la competen-

²⁴ Gobierno de México. Diario Oficial de la Federación. Norma Oficial Mexicana (NOM-006) Bebidas Alcohólicas-Tequila. México, D.F. 1994.

cia desleal con los productos adulterados. Sin embargo, los productores sobrevivientes ante estos fenómenos socioeconómicos continuaron con la producción de mezcal a partir del autoaprovechamiento de sus propios cultivos de agave y la comercialización del mezcal en el mercado local.

En el contexto del marco normativo y regulatorio de la actividad productiva y de las políticas comerciales impulsadas por el modelo económico vigente, que promueven la competitividad a los sectores productivos, surgen la Norma Oficial para la Producción del Mezcal (NOM-070), las Denominaciones de Origen y el Consejo Mexicano Regulador del Mezcal (COMERCAM); así mismo, la proliferación de un poco más de 70 marcas de mezcal en el mercado, aunada a la concentración de la producción y la incursión de agentes ajenos a la producción del mezcal, destacando entre éstos los funcionarios de los distintos niveles de gobierno en el estado de Oaxaca, con potencial económico de diversos orígenes (principalmente de programas institucionales federales y estatales) que promueven y proliferan un sinnúmero de organizaciones y figuras empresariales (sociedades de producción rural, sociedades anónimas, etc.) orientadas a la industrialización y comercialización del mezcal.

La presencia de agentes ajenos (funcionarios públicos) en la producción de mezcal es condicionada a factores políticos, tal como sucedió en la comunidad de Matatlán durante la administración municipal 1996-1998, donde incursionaron en la comercialización e industrializaron la producción de mezcal en perjuicio de los verdaderos productores artesanales; así mismo, el sistema productivo del mezcal ha formado parte de los discursos políticos en elecciones electorales para diversas posiciones políticas en el estado de Oaxaca (gobernador, senador, diputados, principalmente).

Durante el año 2000, por segunda ocasión incursionan en la "Región del Mezcal" los productores de tequila de Jalisco; bajo condiciones desventajosas con respecto al precio de la materia prima para el sector productivo del mezcal, realizan la extracción de agave mezcalero en diversos estados de desarrollo y madurez (para la elaboración del mezcal los productores prefieren el agave con un alto grado de madurez), establecen un sobreprecio del agave lejos del alcance de los productores de mezcal (el precio por tonelada fijado por los tequileros fue de hasta \$4,000.00; los productores de mezcal de \$600.00 por tonelada) condición que favoreció a los productores de aga-

ve de la región. Las consecuencias de esta situación se observa en el cierre de casi la totalidad de los palenques en la región y en el aumento, aún más, de la emigración de los productores hacia EU (actualmente se estima que han emigrado de la comunidad de Matatlán un poco más de 1500 personas relacionadas con la producción del mezcal); por un lado, y por otro, se intensificó y expandió en la región la producción de agave bajo una racionalidad económica a expensas del deterioro ambiental impuesta por los productores de tequila, esto último por las prácticas tradicionales de producción agrícola para ampliar la superficie agrícola con base en la roza-tumba y quema. De acuerdo con Antonio²⁵, la intensificación y expansión de los cultivos de agave mezcalero se encuentra soportada por los recursos financieros provenientes de la migración internacional; así mismo, está asociada al mercado emergente del tequila.

Actualmente la intensificación y expansión del cultivo de agave mezcalero ha generado fenómenos de sobreproducción de la materia prima en la región, porque ya no es demandado por la industria tequilera, debido a que ha resuelto su problemática productiva a través de los cambios en su norma oficial para la producción de esta bebida; por otro lado, ante la desarticulación del sistema productivo del mezcal, este sector productivo no tiene la capacidad productiva para la transformación del agave cultivado. Esto está ocasionando la pérdida total de los cultivos de agave mezcalero que se encuentran en estados avanzados de madurez, y los bajos precios de esta materia prima (actualmente el costo es de \$500.00 por tonelada) y del mezcal (hasta \$15.00 por litro en condiciones de mayoreo).

El marco anterior ha generado 2 sectores participantes en el sistema productivo del mezcal en Oaxaca:

a). Un sector mayoritario de productores campesinos que se caracterizan porque su producción de mezcal es mediante tecnología tradicional y artesanal, autoaprovechamiento de materia prima y la refuncionalización de palenques²⁶ soportado por recursos económicos de la migración internacional, con altos costos de producción en la elaboración del mezcal; la comercialización generalmente es en

²⁵ Antonio, *op. cit.*, 2004.

²⁶ De acuerdo con la información proporcionada por el Sr. José Santaella Aragón, fabricante de alambiques o equipos de destilación de cobre en Oaxaca, indica que en el transcurso del año 2007 tiene el compromiso de elaboración de 30 alambiques.

el mercado local, sin acceso a la integración a formas empresariales; no son sujetos a la normatividad debido a la falta de recursos económicos para cubrir los procesos de certificación, y se encuentran sujetos a las condiciones impuestas por el sector industrializador y comercializador en cuanto a los precios del mezcal en la región. Generalmente al establecer relaciones de comercialización lo hacen en condiciones desventajosas, como es el bajo precio de compra de mezcal (no más de \$10.00 por litro) y las condiciones de pago (generalmente es a crédito con plazos de hasta 6 meses y si no cumplen con la certificación, corren el riesgo de no recibir el pago).

b). Un sector minoritario de agentes provenientes de diversos estados de la República y extranjeros, generalmente ajenos a la dinámica productiva del mezcal, considerados como empresarios orientados a la industrialización y comercialización. Su estrategia productiva y de mercadotecnia se caracteriza por no participar en la base productiva o cultivo del agave mezcalero, la elaboración del mezcal es a partir de procesos de industrialización, realizando el envasado del producto bajo marcas distintivas y bajo la normatividad que regula la comercialización del producto. Ocasionalmente realizan la compra de mezcal a los productores campesinos a precios bajos y condiciones desventajosas de pago. En esto último exigen los procesos de certificación a los pequeños productores para la realización de los pagos por concepto de compra de mezcal. Es importante destacar que este sector ha sido sujeto de estudios de investigación destacando el éxito de la actividad productiva, tal como lo indica Hernández, *et al.*²⁷, al analizar las estrategias de mercadotecnia y los negocios del mezcal en Oaxaca.

Conclusiones

Es relevante destacar que la tendencia evolucionista del campesinado en la “Región del Mezcal” en Oaxaca, se muestra la relación entre el campesinado, el capital y la revaloración de lo rural en el marco de la nueva ruralidad, en el que las actividades productivas no agrícolas, principalmente la migración internacional, asumen un papel importante en la

²⁷ José de la Paz Hernández *et al.*, “Estrategias de mercadotecnia y los negocios de mezcal” en *Revista Convergencia de Ciencias Sociales*. Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública (Toluca, México), año 10, núm. 31, enero-abril de 2003, pp. 187-203.

integración del ingreso global de las familias y en soportar el proceso de recomposición productiva que se expresa en la refuncionalización de la agricultura y el autoaprovechamiento de la materia prima en la elaboración del mezcal. Estos elementos constituyen parte importante de las estrategias de reproducción socioeconómica (producción y de mercadotecnia) de este sector productivo, favoreciendo la resistencia y persistencia social y productiva de estos grupos en la región, tanto en las etapas de auge como de crisis del sistema productivo del mezcal.

Los procesos de transformación en la cadena productiva del mezcal actualmente sustentada en los recursos económicos provenientes de la emigración internacional, se han relacionado a condiciones externas como sucedió en los años de 1980 y 2000, cuando los productores de tequila de Jalisco incursionaron en la “Región del Mezcal” ante la emergencia internacional de la demanda del tequila, lo que provocó un doble efecto: por un lado, la desarticulación de la cadena productiva del mezcal, y por otro, la recomposición y refuncionalización de la agricultura y la elaboración del mezcal en la región. La desarticulación de la cadena productiva del mezcal se asocia a la falta de una política institucional de fomento y desarrollo de este sector productivo practicado por productores campesinos. Es importante destacar que el surgimiento de un sector con tendencia empresarial orientado a la industrialización y comercialización del mezcal, ha ocasionado perjuicios a los productores artesanales del mezcal cuya elaboración se basa en tecnología de producción tradicional y rústica, ocasionando una competencia desleal debido a los altos costos de producción en la elaboración artesanal, la presencia de fenómenos de falsificación y adulteración ocasionados por el proceso de industrialización del mezcal.

Es importante mencionar que el sector institucional relacionado con el sistema productivo del mezcal, promueve políticas públicas de fomento y desarrollo diferenciadas hacia este sector productivo, considerando las particularidades y características productivas de los productores campesinos que desarrollan actividades de producción agrícola de agave mezcalero y elaboración artesanal de mezcal. En cambio, el sector industrializador generalmente no desarrolla actividades agrícolas para la producción de agave mezcalero. Esta condición pone en desventaja a los productores campesinos por los altos riesgos que representa la actividad agrícola sujeta a las condiciones de temporal que les ocasiona grandes pérdidas económicas.

el caso de una familia
judeo-mexicana

Linaje y vida empresarial: el caso de una familia judeo-mexicana

Linda Hanono Askenazi



Este libro es un estudio de caso sobre un linaje judeo-mexicano y su vida empresarial durante el siglo XX. Presenta el análisis de la historia económica y social de dicho linaje, formado por descendientes de inmigrantes judíos, y la creación y desarrollo de su empresa familiar en el contexto de las políticas proteccionistas del mercado nacional y la subsecuente incorporación de México a la globalización. Articula los procesos socioculturales de la inmigración, organización comunitaria e integración judía en el contexto nacional y económico, como marco para abarcar casi cien años de la historia y la vida empresarial de un linaje que, por ser parte de la élite empresarial del país, es emblemático para entender a la inmigración como un factor promotor de desarrollo económico.

408 pp.

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo



Eón
sociales